

EL ECO PROFESIONAL:

cuando el aula aprende de la contadora y el contador que transformo.

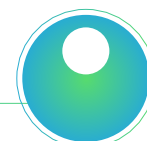
Ruby Stella Cabrera Jaramillo
Coordinadora de Actividades con Graduados
Programa de Contaduría Pública



Andrés Mora Saavedra y Daniel Arbeláez Salazar, protagonistas del Eco Profesional 2026-1

Hay una pregunta que todo programa de Contaduría Pública debería hacerse con honestidad: ¿cómo saber que está formando bien a sus graduados? Una respuesta posible y quizás elocuente y efectiva, es cuando sus graduados regresan.

Eco Profesional es una iniciativa del programa de Contaduría Pública de la Universidad Católica Luis Amigó que parte de un gesto pedagógico sencillo pero poderoso: cederle una clase a un graduado. No para una charla protocolar, sino para que se convierta en el protagonista de un espacio de aprendizaje real, compartiendo con las y los estudiantes actuales su experiencia en el ejercicio profesional desde la vivencia cotidiana, desde lo que ya no representa una nota sino prestigio, credibilidad, imagen, y calidad de vida.



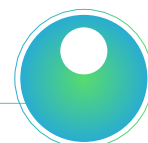
Dos experiencias que resuenan en el aula

En el semestre 2026-1, Eco Profesional se realizó en dos momentos diferentes, cada uno con un graduado que trajo al aula una perspectiva diferente y complementaria del ejercicio contable.

Andrés Mora Saavedra, funcionario de la Administración Tributaria DIAN y graduado de la Especialización en Gestión y Control Tributario, compartió con los estudiantes de Procedimiento Tributario su experiencia directa en procesos de Control Extensivo. En esa sesión, 29 estudiantes y 2 docentes escucharon de fuente directa cómo opera la fiscalización persuasiva en la Administración de Impuestos nacionales, una narrativa contada por su protagonista, que quizás ningún otro medio puede ofrecer a tal detalle.

Daniel Arbeláez Salazar, contador público, emprendedor y creador del software contable Tekio, participó en la asignatura de Planeación Tributaria con el tema El ICA en la práctica. Desde su experiencia en Colchones Comodísimo y su propio proyecto empresarial, demostró a 32 estudiantes y 2 docentes que los alcances de la profesión contable van mucho más allá de los límites tradicionales. Este espacio permitió que nuestro Graduado compartiera un espectro más amplio y menos convencional de lo que significa ejercer la profesión. Como a través de las tecnologías emergentes el ejercicio profesional se transforma y se reescribe en escenarios de mayor competitividad a nivel nacional e internacional.

En ese momento pedagógico en el aula, ocurren varias cosas simultáneamente. El estudiante que escucha no recibe teoría: recibe evidencia. Ve a alguien que estuvo sentado en la misma silla hace algunos años y que hoy habla con propiedad de un saber y hacer situado en la realidad empresarial, habla desde su vivencia. El graduado, por su parte, no solo da: también recibe. Se empodera de su propio conocimiento y experticia, reconoce que su trayectoria tiene valor académico, y comprende que el aprendizaje construido en el programa tuvo consecuencias reales en su vida profesional. El programa, a su vez, escucha algo que ningún texto puede ofrecerle: la práctica contable encarnada en una persona concreta, con nombre, con historia, con decisiones tomadas en contextos reales.



Pero Eco Profesional como una estrategia de “Volviendo a la U, también formula una tesis pedagógica de fondo, relevante para la discusión sobre cómo acompañar los procesos de formación de un contador y una contadora hoy en Colombia. Las limitaciones propias del tiempo formativo hacen imposible que el currículo lo cubra todo. Lo que sí puede hacer y debe hacer es formar contadores con actitud, con ética, con responsabilidad y con la convicción de que el conocimiento no lo avala una nota sino el compromiso permanente con el aprendizaje. El graduado que vuelve al aula no regresa porque lo sabe todo: regresa porque supo qué hacer con lo que aprendió, y tuvo la disposición de buscar lo que le faltaba, reconoció sus limitaciones y emprendió nuevos retos frente a su formación.

En ese sentido, el Eco de nuestros graduados y graduadas, resuena más allá del aula. Legitima un proceso, alimenta el currículo desde la práctica vivida, motiva a quienes están en formación, y le recuerda al programa que formar para transformar no es un eslogan: es una responsabilidad que se verifica cada vez que un graduado vuelve nuevamente al Aula de Clase a devolver con crecer lo que recibió y demuestra que valió la pena.

